

Archivos personales en Cuba: el fondo Fernando Ortiz

Personal files in Cuba: Fernando Ortiz' Collection

Lic. María del Rosario Díaz

Rodríguez: Investigadora Auxiliar de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. Trabaja en proyectos de investigación relacionados con el patrimonio cultural cubano y la obra de don Fernando Ortiz. Miembro de la Sociedad Cubana de Ciencias de la Información, Asociación Cubana de Bibliotecarios, Unión de Historiadores de Cuba y de la Sociedad Económica Amigos del País.
rosario@bnjm.cu

Lic. María del Rosario Díaz Rodríguez

Resumen: El fondo personal del polígrafo cubano Fernando Ortiz es uno de los conjuntos archivísticos más valiosos y representativos del patrimonio documental cubano. La presente investigación expone a este fondo dentro del universo de los archivos personales. Desde la fase de la identificación archivística, se analiza al sujeto formador del fondo y se caracteriza la documentación. Se sugiere, a partir de su división y diseminación en instituciones no archivísticas después de la muerte de su formador, la posibilidad del restablecimiento de su estructura original.

Palabras clave: archivos personales; Fernando Ortiz; fase de identificación.

Abstract: *The personal Collection of the polygraph Fernando Ortiz is one of the most valuable and representative archival documentary sets of the Cuban heritage. This research exposes the Collection within the universe of personal files. From the archive recognition phase, the subject is analyzed and the documentation is characterized. It is suggested, from its division and dissemination in not archival institutions after the death of his mentor, the possibility of the restoration of the original structure.*

Keywords: *personal files; Fernando Ortiz; recognition phase*

Introducción

Hasta hace pocas décadas el tema de los archivos personales apenas transcendía el marco de los “asuntos pendientes” de la Archivística, o se consideraban solamente en una arista muy parcializada, centrada en los archivos personales de arte y cultura, (Volkova, 1972) y contemplada dentro del Comité de Archivos de la Literatura (CLA) en el Consejo Internacional de Archivos. También resultaba impracticable la posibilidad de preservar y procesar como archivos a conjuntos de documentos de personalidades en instituciones de información, distintas de los archivos históricos y en entidades públicas o privadas muy diversas, en gran medida transferidas allí por sus productores, familiares, herederos o por otras circunstancias.

En el entorno internacional se registraron diversas experiencias practicadas en los antiguos países socialistas europeos, en especial en la Unión Soviética (Archivo de Máximo Gorki), Checoslovaquia (Museo de la Literatura de Praga) y en la República Democrática Alemana (los archivos de Johann W. Goethe y Friedrich Schiller, en Weimar).

Otras acciones novedosas se han realizado dentro del ámbito iberoamericano sobre todo en Brasil, con el aporte de metodologías de procesamiento de fondos personales y un rico y sostenido repertorio de investigaciones de orden teórico-práctico. España ha hecho igualmente sus contribuciones, en especial desde los años finales del siglo xx.

A partir de los años 70 y sobre todo en los 80, Cuba inició el análisis de los archivos personales desde perspectivas distintas, de acuerdo con el tipo de institución en que se verificara la experiencia —archivo histórico, biblioteca—, con tanteos iniciales y ensayos empíricos, que fueron adiestrando a archiveros y especialistas y sirvió de escuela para el aprendizaje y creación de algunos métodos esenciales de trabajo. En las décadas del 80 y 90 del siglo xx se inició el procesamiento archivístico al fondo Fernando Ortiz depositado en el entonces Archivo Literario de la biblioteca del Instituto de Literatura y Lingüística Dr. José A. Portuondo Valdor (ILL). Este representa la mayor parte de la documentación de su obra científica publicada e inédita, demandada por investigadores de todo el mundo por su trascendencia y considerado en aquel tiempo su único fondo personal. También en los años 90 del pasado siglo comenzamos a frecuentar la colección de manuscritos de Ortiz en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BNCJM).

Luego de investigar sobre la vida y obra de Ortiz, de procesar el fondo del ILL además de examinar la colección de la BNCJM, pudimos conjeturar que ambos fondos eran partes de un todo, de un fondo archivístico enorme y espléndido, dividido por múltiples circunstancias en varios conjuntos, las diferentes partes de este mismo desmembramiento que data de 40 años aproximadamente, los cuales no fueron valorados como componentes de su archivo personal. El examen de los fondos y la información obtenida por diversas vías de las personas encargadas, en lo sucesivo, de su custodia, organización y servicio, incluidos los de Pablo de la Torriente Brau y Conchita Fernández, secretarios de Fernando Ortiz y sus ayudantes en el archivo original, además de María Fernanda Ortiz, hija del sabio cubano, con el conjunto documental familiar que atesora privadamente. Los cuales han permitido adentrarse en las características de sus respectivos sectores y grupos documentales que ofrecen testimonios imprescindibles de la vida y la obra de Fernando Ortiz e igualmente son valiosas fuentes de información no conocidas públicamente en su totalidad.

Las circunstancias de la creación del archivo de don Fernando, unida a sus singulares características personales y a la obra realizada por el formador, la riqueza de sus grupos documentales y los avatares sufridos por este conjunto documental que condujeron a su desmembramiento luego de su muerte, posibilitó emprender una investigación que intentara descubrir, analizar y explicar las causas de este hecho archivístico, y paliarlo a partir de la operación de Identificación mediante la reconstrucción de la historia del archivo, como paso indispensable para su restauración y unificación lo más cercana posible a su orden original, contribuyendo al mejor acceso de los investigadores a sus recursos informativos. Esta indagación se presenta la caracterización de los archivos personales como fuentes de imprescindible consulta para la investigación, ejemplificándolo en el archivo personal del prestigioso polígrafo cubano Fernando Ortiz.

Los familiares de Fernando Ortiz se llevaron del país los papeles familiares y otros objetos personales. Esa circunstancia impide la reconstrucción absoluta del fondo original orticiano, como también lo imposibilita conocer en su más exacta dimensión todos y cada uno de los documentos después de tantos traslados, cambios estructura-

“Luego de investigar sobre la vida y obra de Ortiz, de procesar el fondo del ILL además de examinar la colección de la BNCJM, pudimos conjeturar que ambos fondos eran partes de un todo, de un fondo archivístico enorme y espléndido...”

les, separaciones documentales, y en otras circunstancias. Aunque se han podido recuperar algunos valiosos originales y copias de textos inéditos del polígrafo, se sabe de la pérdida de otros, como el original, probablemente concluido, de *La Fiesta de Reyes en el Folklore Americano* y del libro *La Sociedad Secreta de los Negros Ñañigos de Cuba*. En ese sentido resulta igualmente imposible, dentro del fondo del Instituto de Literatura y Lingüística, la identificación de cientos de fichas correspondientes a los bloques documentales material diverso, miscelánea y sin epígrafe, al deteriorarse las carpetas originales, desorganizándose y trastocándose los documentos contenidos en ellas y perdiéndose los nombres originales de esos grupos temáticos. No obstante lo anterior, la reintegración del conjunto todo lo más fielmente posible a como fue generado por Ortiz, posibilitará que recobre al máximo sus valores evidenciales y, en particular, sus extraordinarios valores informativos, trascendentes para la historia, la cultura y la memoria nacional.

A lo largo de esta investigación tuvimos en cuenta —una vez más— la afirmación de que los archivos personales desafían y desdibujan lo establecido por relevantes teóricos en relación con la objetividad y la imparcialidad de los documentos de archivo: *los personales* son una especie de “reino” de *las contradicciones, las perplejidades, las trasgresiones y lo inesperado* (Bellotto, 1998, p. 2). Esta afirmación define muy bien las peculiaridades del fondo personal de Fernando Ortiz, reflejo de la singular trayectoria vital y profesional de su formador y de sus características personales. Es importante destacar que para los archivos en general y para los personales en este caso en particular, su condición básica consiste *en relatar*, mediante sus documentos y la relación interna entre ellos, *una historia*.

Por tanto, los objetivos de la investigación fueron:

1. Caracterizar al fondo de archivo originado por Fernando Ortiz dentro del mundo de los archivos personales y;
2. Reconocer, analizar e integrar en su estructura original las partes componentes y dispersas del fondo.

La documentación archivística ortiziana, con sus nexos internos y contextos, debe poder contar su historia para servir con mayor eficacia y excelencia como fuente de investigación, desde el primer documento escrito por él en su adolescencia en Menorca (189-) hasta las Resoluciones del Congreso Cultural de La Habana (1967) recibidas en su ancianidad cuando ya estaba muy enfermo. La forma en que se respete la procedencia y la estructura interna del archivo mediante el adecuado restablecimiento de la organización original y el procesamiento documental en consonancia con sus particularidades, posibilitará que así sea.

Fernando Ortiz como formador de su fondo personal

La obra del cubano Fernando Ortiz (La Habana, 1881- 1969) dio a conocer en toda su complejidad los fenómenos históricos y etno-culturales de la Isla a lo largo de cinco siglos, perfeccionando los conceptos de *nacionalidad e identidad* a través del proceso de *transculturación* descrito por él. Fue el iniciador en nuestro país de las investigaciones de la cultura cubana en su sentido más integral y para ello se sirvió de múltiples ciencias, las sociales fundamentalmente, que le ayuda-

rían a desentrañar fenómenos de la realidad objetiva. Su labor como investigador, profesor, diplomático y periodista se complementó con las de gestor y promotor en la fundación de instituciones, sociedades y publicaciones de carácter científico, cultural y patriótico, además de participar en numerosos acontecimientos políticos y sociales ocurridos en Cuba durante la primera mitad del siglo xx. De acuerdo con sus necesidades, intereses y actividades desarrolladas en el transcurso de su vida, generó un archivo personal que organizó con el objetivo primordial de concentrar en un vasto repositorio toda la información, requerida tanto para sus investigaciones como para otras múltiples funciones y actividades científicas, culturales y políticas en las que tuvo una destacada intervención.

Las funciones que Ortiz desempeñó durante su vida son determinantes para adentrarnos en el estudio de su archivo personal:

Funciones

Investigador

1. Escribió numerosos artículos y libros publicados durante su vida. Dejó libros concluidos o en diferentes fases de redacción (publicados póstumamente o todavía inéditos).
2. Participó en congresos y eventos científicos como ponente y/o presidente de mesa, sesión, y en otras expresividades expositivas.

Profesor y conferencista:

1. En cursos regulares de la Universidad de La Habana
2. En cursos de verano de universidades cubanas y extranjeras
3. En conferencias impartidas en Cuba y en el extranjero

Jurista:

1. Fue abogado con bufete establecido hasta la década del 30.
2. Fue creador y/o colaborador de la redacción de importantes instrumentos jurídicos.

Promotor científico y cultural

1. Fundador de relevantes instituciones (Institución Hispano Cubana de Cultura; Academia Cubana de la Lengua, Sociedad de Estudios Afrocubanos, y otras entidades socio-culturales).
2. Fundador y/o director de importantes publicaciones (*Revista Bimestre Cubana*, *Estudios Afrocubanos*, *Archivos del Folklore Cubano*, *Colección de Libros Cubanos*, y otras más).

Periodista

1. Colaboró en múltiples periódicos y revistas nacionales y extranjeras con artículos científicos, culturales y de la actualidad política y social nacional.

Político:

1. Como miembro del Partido Liberal 1917-1926 (Representante a la Cámara).
2. Como integrante de la oposición a Gerardo Machado (1925-33).
3. Durante los períodos posteriores, de 1933 hasta los primeros años de la década del 50.

“Su labor como investigador, profesor, diplomático y periodista se complementó con las de gestor y promotor en la fundación de instituciones, sociedades y publicaciones de carácter científico, cultural y patriótico...”

Diplomático:

1. Realizó labores consulares en las representaciones de Cuba en La Coruña, Génova y París entre 1903-1905.

Como se puede observar, su labor fue multifacética ya que desempeñó variadas funciones en diferentes esferas de la vida pública; en su producción intelectual abordó múltiples asuntos y temas, razón por la cual Ortiz ha sido considerado como un *polígrafo*.

Historia del fondo

A la muerte de don Fernando en 1969, su archivo fue dividido en tres. Una parte de los papeles familiares más otros documentos de gran valor, se encuentran actualmente en Madrid en manos de María Fernanda Ortiz Herrera, hija de su segundo matrimonio.

La parte correspondiente a la obra científica fue llevada primero al Instituto de Historia de la entonces Academia de Ciencias de Cuba, y con posterioridad al Instituto de Literatura y Lingüística Dr. José Antonio Portuondo Valdor (ILL) donde permanece en la actualidad. Se trasladó a la Biblioteca Nacional José Martí (BNCJM) la correspondencia y el resto del archivo original, conjuntamente con su biblioteca.

Los tres fondos documentales testimonian la labor realizada por Ortiz a lo largo de su vida, además de ser valiosas fuentes de información, pero resulta muy importante consignar que el lamentable desmembramiento del archivo original impidió su posterior reconocimiento como tal a lo largo de 40 años y sólo ha sido considerado en calidad de fondo personal de archivo el contenido de su obra científica. En esta investigación se examinarán sólo los fondos que permanecen en Cuba.

Génesis, estructura y características del fondo original

En la década de los 90 del siglo XIX, siendo un adolescente ya interesado en la investigación, Ortiz redactó un glosario de apodos escrito en menorquín que tituló *Culecciód'els mal noms de Ciutadella*¹. El glosario fue el primer documento que se conserva de lo que se convirtió con el tiempo en el archivo personal del polígrafo cubano.

Para ser más fácilmente comprensible la estructura de este fondo personal, se ha dividido en 3 sectores o secciones virtuales²:

- 1) **Sección de investigación:** con carpetas ordenadas alfabéticamente por epígrafes temáticos, dentro de las que aparecen indistintamente documentos de variados tipos y soportes, listos para ser utilizados como fuentes de información personalizadas, o ya formando parte de un texto suyo en diferentes etapas de redacción. También aparece allí la documentación agrupada en los congresos y eventos de carácter científico, cultural y de otro tipo en los que tuvo participación como organizador, ponente, presidente de mesa, y otras responsabilidades.

- 2) **Sección operativa:** donde colocó la documentación correspondiente al resto de las funciones ejercidas por él, muchas de ellas en etapa ejecutiva en las décadas del 30 al 50. A ella pertenecen:

1. Publicado por la Fundación Fernando Ortiz en el año 2000.

2. Estos sectores o secciones han sido formados para "visualizar" mejor el fondo.

- La documentación agrupada en las instituciones, corporaciones, asociaciones que fundó, dirigió, formó parte o en las que tuvo intereses diversos.
- La documentación que agrupó sobre revistas, publicaciones, editoriales y librerías, fundadas y/o dirigidas por él, y/o en las que publicó, o mantuvo intereses igualmente diversos.

3) **Sección de Correspondencia**, enviada y recibida entre 1899 y las décadas del 50 del pasado siglo.

La documentación del fondo en general se encuentra soportada en 1 049 carpetas, con 717 de ellas correspondientes al sector científico, que representa el 66% del total, mientras que el sector operativo se integra en 296 carpetas y la correspondencia personal tiene 81 carpetas, que representan el 27% y el 7% respectivamente.

El fondo del Instituto de Literatura y Lingüística (ILL)

Julio Le Riverend, director del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias a principios de los años 70, trasladó hacia allí el sector científico ortiziano desde la casa familiar. Con la asesoría del prestigioso historiador, jóvenes colegas lo revisaron con el objetivo de examinar el orden del mismo y comprobar los documentos existentes. Poco tiempo después, a mediados de la década del 70, se decidió su envío al Instituto de Literatura y Lingüística, situado en el edificio de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), que a la sazón dirigía otro de los discípulos de Ortiz, José Antonio Portuondo.

Estructura y características

El fondo del ILL consta de 665 carpetas, divididas en 653 del sector científico, que representa el 98,2%, 9 al sector operativo, con el 1.35% y finalmente, la correspondencia ocupa sólo un 0,45%, con 3 carpetas. El del ILL es, en realidad, el fondo que agrupa la mayor parte de la obra científica de Ortiz.

Los sectores o secciones en que podemos dividir intelectualmente el fondo del ILL se comportan de la siguiente forma:

- 1) El sector o sección operativa, con documentos producidos o recibidos de acuerdo con las actividades realizadas por Ortiz en calidad de director o presidente de instituciones y otras entidades, así como de fundador, director y/o integrante de empresas científicas, culturales y sociales. Se agrupa en 2 carpetas.
- 2) La sección documental compuesta por la Correspondencia personal. Se encuentra agrupada en 3 carpetas; enmarcadas fundamentalmente entre los primeros años y las décadas del 20 y 30 del siglo xx.
- 3) El sector o sección correspondiente con la documentación producida o reunida por Ortiz con fines investigativos, el mayor y más rico en el ILL, con sus fichas bibliográficas y de contenido más recortes de publicaciones, libretas de informantes, cartas, fotografías, dibujos, grabados, impresos, documentos oficiales,

Gráfico 1. Archivo Fernando Ortiz. Distribución por secciones.

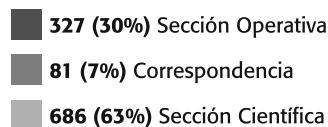
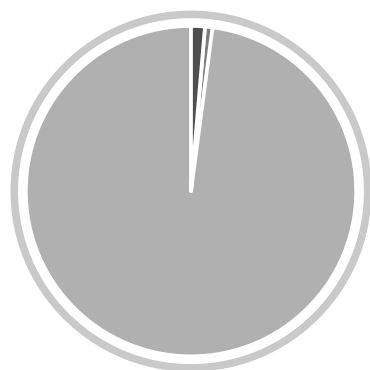


Gráfico 2. Fondo Fernando Ortiz del ILL. Total de carpetas por secciones.



■ 9 (1,35%)	Sección Operativa
■ 3 (0,45%)	Correspondencia
■ 653 (98,2%)	Sección Científica

partituras musicales, pruebas de galera, objetos tridimensionales y todo cuanto pueda ofrecer datos acerca del tema objeto de investigación.

Una mirada a algunos grupos documentales representativos del fondo³:

1. **Arqueología:** Aparece gran cantidad de información en fichas y otros documentos, en particular el primer reporte oficial del descubrimiento de la Cueva Número Uno en Punta del Este, Isla de Pinos, efectuado por Fernando Ortiz el 24 de mayo de 1922 (Alonso, 1992). También existe correspondencia y otros documentos relacionados con la Junta Cubana de Arqueología.
2. **Demonios: Inquisidores y Brujas —Energúmenos y Clérigos—.** Un tema muy importante para Ortiz en la década del 20 fue el de la historia nacional, en este caso el relacionado con los testimonios “escritos y jurados” de la presencia de demonios y negras hechizadas en la villa de Remedios durante el siglo xvii. Ese fue el origen de su obra *Historia de una pelea cubana contra los demonios* (1959), así como de los volúmenes que dejara inéditos a su muerte: *La Santería y la brujería de los blancos* (edición póstuma, 2000) e *Inquisidores y brujas* (2003)⁴, considerada la primera obra conocida en nuestro ámbito de la Historia de las Mentalidades.
3. **Libretas de informantes:** Son joyas de gran valor para la cultura por constituir bienes del patrimonio intangible o inmaterial, donde sus informantes, entre ellos la legendaria babalocha de Regla, Pepa *Echubí*, así como Emilio O’Farrill, Arcadio Calvo, y otros informadores, ofrecieron un prodigioso panorama de los sistemas mágico-religiosos afrocubanos como del Palo-Monte, la Regla de Ocha o Santería yoruba (lucumí) y los ñañigos o abakuás, además de reseñar las fiestas, ceremonias y leyendas transmitidas en forma oral por los esclavos africanos a sus descendientes. Además existen otros cuadernos con datos ofrecidos por los informantes que Ortiz sólo denominó como *Libretas Afros*.
4. **Santería Lucumí (Fotos):** Entre otras, se encuentran las fotografías de las conferencias “ilustradas con música” efectuadas por Ortiz y Gaspar Agüero, auspiciadas por la Institución Hispano Cubana de Cultura en el Teatro Campoamor en 1936 y en mayo de 1937, donde por primera vez en la historia de la cultura cubana, se tocaron los tambores sagrados de la santería afrocubana. También aparecen fotos de Merceditas Valdés.
5. **Mala Vida:** Se conservan las carpetas que Ortiz tituló con el epígrafe *Mala Vida (Cuba)*; en ellas se encuentra el conjunto de documentos “Datos para la criminología cubana” que resume el proyecto investigativo que inició en 1902 a su llegada a Cuba procedente de España cuyo resultado fue la publicación de *Los negros brujos* (1906). El epígrafe *Mala Vida - Varios* contiene materiales para, entre otros fines, escribir en 1917 un libro que quedó sólo en proyecto, titulado *Teoría positivista de la Mala Vida*.

3. Sobre todo correspondientes a grupos documentales del sector investigativo.

4. Ambos textos fueron publicados por la Fundación Fernando Ortiz.

6. **Mulatez:** Se encuentran las carpetas con un libro en fase de redacción que Ortiz tituló *La Epifanía de la mulatez*, donde analiza el concepto de la Mulatez, vista como el resultado de un proceso singular de mezcla étnica y de culturas acordes con el fenómeno de la transculturación.
7. **Negros:** Voluminoso epígrafe con un total de 75 carpetas. Ortiz utilizó mucha de la información contenida en ellas para escribir sus trabajos y para ser utilizado con propósitos docentes. En su interior se hallan las fichas y otros documentos colectados para escribir *Los Negros Horros*, además de nutrida información para una Historia del negro en el mundo.
8. **Ñáñigos:** Tiene 32 carpetas, dos de las cuales contienen fotos y libretas de informantes, de enorme importancia, pues constituye registros del patrimonio cultural intangible al recogerse allí firmas, ceremonias, fiestas, leyendas y otras cuestiones que entonces sólo se transmitían de forma oral.
9. Como coleccionista, Ortiz reunió una valiosa muestra de originales de libros de autores cubanos, de ellos se puede seleccionar por su importancia, el epígrafe *Historia de la esclavitud en las colonias francesas* donde guardó conjuntamente con los manuscritos del libro de José A. Saco —entonces inédito— *Historia de la esclavitud en las colonias francesas*, una colección de publicaciones periódicas francesas y de sus colonias caribeñas correspondientes al S. XIX, de gran valor.

El fondo Fernando Ortiz de la BNCJM

Uno de los primeros trabajos acometidos con la documentación de Ortiz a su llegada a la Biblioteca Nacional fue la confección de una Bio-bibliografía, encomienda que se le dio a la bibliógrafa Araceli García-Carranza (García Carranza, 2004). Esa Bio-bibliografía estuvo antecedida por dos trabajos sobre ese asunto aparecidos en la Miscelánea de Estudios dedicados a Fernando Ortiz “por sus discípulos, colegas y amigos en ocasión de cumplirse sesenta años de la primera publicación de su primer impreso en Menorca” (Becerra Bonet, 1957) y en la *Revista Interamericana de Bibliografía* (Comas y Becerra, 1957, p. 21-47). También sirvió para otras compilaciones: la colección Fernando Ortiz “(...) hasta la fecha, ha promovido la confección del Catálogo de los libros de su biblioteca, la Bio-bibliografía y su suplemento y la Cronología de Ortiz”.

Desde inicios de la década de los años 70 hasta la actualidad, diferentes especialistas han tenido a su cargo la Colección Ortiz, preservando los documentos y brindando servicio con ellos a los usuarios, en especial investigadores cubanos y extranjeros.

Estructura y características

Consta de 429 unidades de instalación, que guardan la documentación, soportadas en carpetas, al igual que en el ILL. Como ya se ha dicho, aquí se hizo igualmente una división intelectual del mismo,

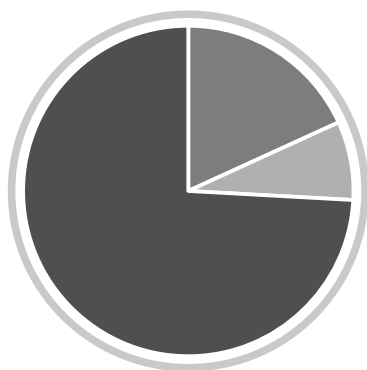
con los 3 sectores de documentación producto de actividades y funciones de Ortiz:

1) **Sector o sección operativa** formó parte en esa época de su *archivo de gestión o administrativo*, con documentación generada a partir de la ejecución de actividades y tareas como dirigente y/o miembro de instituciones, asociaciones y corporaciones diversas de carácter privado, e incluso en algunas ocasiones, gubernamental. Esa documentación era manejada por sus secretarios y personal administrativo que lo secundaba en las respectivas instituciones⁵. Ese tipo de documentos no suele aparecer en los fondos personales pero Fernando Ortiz fue el hombre-institución, como fue también el hombre-revista; en su carácter de promotor cultural, social, científico, siempre imprimió un sello muy personal a todas las empresas en las que tomó parte, incluso en aquellas en las que tuvo intereses de índole económica o jurídica. Por esta razón la permanencia de esa documentación administrativa puede considerarse un caso curioso de transgresión, al guardar en su fondo personal, entre otros, la documentación de importantes instituciones que rigieron una significativa etapa de la vida cultural nacional como, entre otras, la Institución Hispano Cubana de Cultura que comprende 49 carpetas, probablemente completa⁶. A más de 50 años de producida toda esa documentación administrativa, por su importancia, ha adquirido valor permanente o histórico.

2) **Correspondencia personal:** Sobre todo a partir de la década del 40, Ortiz generalmente mandaba a sacar copias mecanografiadas de las cartas que enviaba, por lo que se cuenta en el fondo en muchas ocasiones con secuencias completas de las cartas cruzadas entre él y sus corresponsales. Debe recordarse que en el fondo de la BNCJM se encuentra la abrumadora mayoría de las cartas, con información valiosa sobre la vida personal y profesional ortiziana.

3) Por último, está el *sector de documentación producida o reunida por Ortiz con fines fundamentalmente investigativos*. A él pertenecen los grupos documentales vinculados con los congresos y eventos en los que tuvo una significativa participación, y las fuentes de información para su obra, ya que en el fondo de la BNCJM, hasta el momento, no se ha hallado originales de ningún resultado investigativo suyo vertido en un libro o en otro tipo de trabajo publicado o inédito. Son valiosos, pues se encuentran incluso exponentes llevados a escritura por el propio Ortiz de elementos del patrimonio intangible afrocubano como las libretas de informantes, con características diferentes a las encontradas en el fondo del ILL, pues hasta el momento han aparecido libretas que evidencian la “contaminación”, ya en los años 40, de ceremonias y otros aspectos de la vida espiritual de los practicantes de la Santería con elementos del vodú haitiano en Santiago de Cuba y en otras regiones de Oriente.

Gráfico 3. Fondo Fernando Ortiz BNJM. Total de carpetas por secciones.



■	318 (74%) Sección Operativa
■	78 (18%) Correspondencia
■	33 (8%) Sección Científica

5. Como Conchita Fernández en la Institución Hispano Cubana de Cultura.

6. Datos tomados de la *Estructura Temática Inicial*.

Es importante tener muy presente que a lo largo de estos años esta parte del repositorio orticiano se ha seguido considerando como colección de manuscritos, y como tal se ha visualizado para su acceso y consulta por los usuarios, que como se ha dicho, a juicio de la autora su mejoramiento constituye una de las tareas más importantes a realizar en la actualidad dentro del fondo.

Una mirada a algunos grupos documentales representativos del fondo

A continuación presentaremos una selección de algunos grupos documentales correspondientes en especial a los sectores mayoritarios del fondo como el operativo, que reúne la documentación producto de la función de promoción científica y cultural de Ortiz, y la Correspondencia:

1. **Correspondencia:** El conocimiento de la correspondencia de Fernando Ortiz permite la obtención de datos de primera mano sobre su vida y su obra. Resulta de gran valor para obtener la información necesaria en el esclarecimiento de zonas de la trayectoria de Ortiz que otros documentos no consiguen hacer. El análisis de la correspondencia permite comprobar la escritura de un libro titulado *La Fiesta de Reyes en el Folklore Americano*, enviado posiblemente al folklorista argentino Néstor Ortiz Oderigo para su publicación en ese país, tal como atestigua la correspondencia sostenida entre ambos.⁷ En *Correspondencia variada* (Carpeta 348) se encuentran cartas pertenecientes a varios períodos de la vida intelectual orticiano y de la historia cubana, entre 1899 y la década del 60 del siglo xx.
2. **Documentos sobre sus vínculos con instituciones:** En su vida estudiantil y profesional, Ortiz integró numerosas instituciones y asociaciones, así como fundó importantes instituciones nacionales y de carácter internacional. En el fondo de la BNJM se conservan documentos relativos a 78 instituciones cubanas y extranjeras.
3. **Fuentes de información para su obra:** Documentos relacionados con procesos de investigación cuyo objetivo final sería la redacción de artículos y libros.
4. **Documentación sobre congresos y eventos científicos:** En el fondo se encuentra documentación referida a 20 congresos celebrados en Cuba y en otros países, relacionados con diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales y en los que Ortiz en general tuvo participación o se relacionó de alguna forma.

Conclusiones

Las características individuales y psicológicas de Fernando Ortiz, conjuntamente con las funciones, actividades e intereses tenidas en su vida influyeron en la generación de su archivo personal, conformando un repositorio minucioso y complejo estructurado como un

7. Carpeta 173, Correspondencia O-P. Fondo Fernando Ortiz, BNJM.

sistema, donde cada grupo documental desempeña un papel utilitario, determinado por las múltiples actividades desarrolladas por el formador. Esa estructura facilitó transgredir los límites existentes entre documentos de gestión con valor primario y los documentos característicos de los fondos personales, con valor permanente o histórico resaltando su carácter innovador, calificando a este fondo personal como excepcional y uno de los más interesantes encontrados hasta el momento en el ámbito archivístico cubano.

Dividido en 3 partes luego de la muerte de su formador, estas fueron diseminadas fuera y dentro de Cuba y depositados los segmentos dispersos en el país en dos bibliotecas: en la del Instituto de Literatura y Lingüística Dr. José Antonio Portuondo Valdor, que concentró la inmensa mayoría de la obra científica, considerado durante mucho tiempo su único archivo personal. La Colección de Manuscritos Fernando Ortiz de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí es la otra parte del archivo personal orticiano, que no mantuvo su estructura original y fue convertida en colección de manuscritos, como consecuencia del desconocimiento de sus características específicas, además de las complejas circunstancias de su arribo a la institución y de las tendencias imperantes en el contexto mundial y nacional en la aplicación de métodos de procesamiento bibliotecológico a este tipo de archivo, apenas reconocido como tal. No obstante, la posibilidad de restablecer el orden original del fondo permitirá estudiar con más detenimiento algunos segmentos del mismo que aportará nuevos datos sobre la vida y la obra orticianas.

La reconversión en fondo de archivo personal de la Colección de Manuscritos Fernando Ortiz de la BNCJM, el restablecimiento del orden original y la reestructuración y reunificación virtual de los dos fondos, se acercará en todo lo posible al generado inicialmente por su formador y como valiosa fuente de información, posibilitará un mejor acceso a la consulta de su documentación. ■

Recibido: febrero de 2012

Aceptado: mayo de 2012

Bibliografía

Alonso, J. R. (1992). Panorama histórico-crítico sobre el estudio del arte rupestre de Punta del Este, Cuba. Disponible en <http://rupestreweb.tripod.com/puntadeleste.html>

Becerra Bonet, B. (1957). *Bibliografía de Fernando Ortiz. Miscelánea* (Vol. III).

Bellotto, H. L. (1998). Arquivos pessoais em face da teoria arquivística tradicional:

debatendo Terry Cook. *Estudios Históricos* (21), 2. Disponible en <http://www.cpdoc.fgv.br/revista/arq/246.pdf>

Comas, J., y Becerra, B. (1957). La obra escrita de Don Fernando Ortiz. *Revista Interamericana de Bibliografía*, VII(4), 21-47.

García Carranza, A. (2004). *Colecciones de grandes figuras de la cultura cubana: ad-*

quisición y bibliografía. Ponencia presentada en Conferencia pronunciada en el 45 Aniversario de la fundación de la Biblioteca de la Casa de las Américas, La Habana.

Volkova, N. (1972). *Los archivos de la literatura y el arte*. Ponencia presentada en VII Congreso Internacional de Archivos